

¿TE TIENTA LA OPORTUNIDAD? EXPERIENCIAS DE INVESTIGADORES EDUCATIVOS QUE PARTICIPAN EN LA TOMA DE DECISIONES POLÍTICAS

JAIME MORELES VÁZQUEZ

Facultad de Pedagogía, Universidad de Colima

RESUMEN: Se presenta un trabajo sobre la relación entre investigadores y políticos. El reporte muestra las experiencias de los expertos que participan en la toma de decisiones políticas como funcionarios o asesores de funcionarios, así como sus posturas y percepciones acerca de este tipo de vínculos entre investigación y política.

La interacción entre expertos y tomadores de decisiones políticas se analiza a partir de los dilemas *oportunidad/esterilidad* y *apo-*

yo/rechazo, además de algunas proposiciones de la sociología del conocimiento y de las ciencias políticas. Los resultados muestran que los académicos que *alternan o expanden sus roles* observan *cambios de postura* sobre iniciativas o programas, así como en las intenciones de involucrarse o no en la política. El trabajo se desprende de una investigación más amplia.

PALABRAS CLAVE: Investigadores, funcionarios, investigación, política.

“Para como tú piensas, la única manera de cambiar las cosas en estos pinches pueblos es desde el poder, hermano, girándole a la política. ¿No te tienta la oportunidad?”
Vicente Leñero, “Tentaciones en el desierto”,
El evangelio de Lucas Gavilán (2008)

La participación de investigadores en la toma de decisiones políticas

La *participación de investigadores en la toma de decisiones políticas* representa uno de los elementos más relevantes de la *relación* entre investigación y política, favorece u obstruye el *uso* de la investigación, y además aporta argumentos para comprender la relación entre *ideas* y *decisiones*. La *participación...* implica el desempeño de roles de asesores o de funcionarios por parte de algunos académicos en organismos nacionales y dependencias gubernamentales.

Los sujetos a los que se alude son especialistas en temas relativos a la educación superior; su *participación en la política* se concretó en alguna de las dependencias de la Secretaría de Educación o en asociaciones vinculadas con la toma de decisiones durante las

tres décadas pasadas. Cuando se les refiere se emplean siglas a modo de seudónimos: OA (coordinador de asesores de la Subsecretaría de Educación Básica); R (asesor de la SESIC, ahora SES); AS (asesor de la ANUIES); NA y ON (directivos en la ANUIES); F y Z (funcionarios en un organismo público); AN (dirigente de un organismo nacional); y, S (integrante de un grupo de asesores de la SEP).

De acuerdo con el estudio del que se desprende el presente reporte (Moreles, 2009), la *participación...* se explicaría a partir de la **reputación científica**, la **postura** que asumen los sujetos respecto a los temas e iniciativas precisas, así como sobre su participación en la política, la **oportunidad** con que difunden su trabajo o interactúan con algunos actores, y las **recomendaciones** personales entre colegas y entre investigadores y funcionarios.

La *reputación científica* de los sujetos entrevistados los habría colocado en posición de *ser tomados en cuenta* como referencias *obligadas* en el debate correspondiente, pero su *participación* se habría concretado hasta que recibieron la *recomendación de terceros*. En ese proceso estaría también implicada la *oportunidad* con que éstos discutieron y/o presentaron resultados de algún trabajo sobre los temas de la agenda, o el momento en que interactuaron con tomadores de decisiones políticas, o bien, con individuos que poseían este tipo de nexos con los grupos en el poder.

La *oportunidad* pueden incluirse en lo que la investigación sobre el tema denomina *buena* difusión de la investigación, debido a su sincronización con los temas de la agenda y con la formulación de iniciativas; la *buena difusión* incluye además la identificación de destinatario preciso y hasta estrategias de promoción y divulgación por canales alternativos.

Algunos rasgos de la conjunción de la **oportunidad** y la **recomendación de pares** puede observarse en el caso de S, que es *recomendado* por un investigador que había *alternado o expandido sus roles* previamente. Otra modalidad se observa en la situación aludida por Z, cuando la emergencia de las iniciativas coincide con la naturaleza de sus actividades.

S: “Yo escribí ese artículo y tuve mucho contacto con (investigador que ya había *participado en la política*); curiosamente en ese momento se empiezan a dar las primeras iniciativas para fundar el grupo (de asesores) y un funcionario me dice que quiere platicar conmigo porque quiere que yo sea el representante. Yo no lo conocía, alguien le habló de mí y yo supongo que fue (investigador)”.

Z: “Cuando la ANUIES volvió a impulsar esto no tenía mucho éxito, a las universidades no les interesaba; entonces el hecho de que mi institución, sin apoyo de ANUIES lo hubiera hecho, llamó mucho la atención e hizo que la misma ANUIES se interesara. Entonces, cuando se hizo el primer Plan Nacional de Desarrollo de la Educación Superior me invitaron a participar, y entonces desde ese momento establecí una relación con la ANUIES y con la Secretaría; hubo una participación muy fuerte de mi institución en general, y de mí en lo particular en los trabajos de planeación nacional de la educación superior; entonces, esa circunstancia hizo que en el momento en que empezaron a tomar fuerza a nivel nacional estuviera en una buena posición para ser tomado en cuenta”.

Las experiencias de los expertos pueden ubicarse entre la **oportunidad/esterilidad** de esos *vínculos*, es decir, la ocasión propicia para que la investigación sea *tomada en cuenta* y la constatación de la indiferencia de la política hacia la investigación, respectivamente; la **modificación de posturas** es casi siempre de atenuación de la crítica hacia temas o iniciativas, o de cambio de opinión respecto a participar o no.

AS: “A un colega de (institución) lo invitaron a ocupar la Secretaría Académica de la ANUIES, un amigo personal; entonces me invita para coordinar el proyecto nacional; es en el momento en el que yo había sido muy crítico, pero me dice, *vente para acá, vas a conocer la realidad, vas a tener relación con las universidades*; allá cambió mi panorama, mis primeros trabajos eran decir esto es blanco y negro, y entonces empiezo a ver que hay grises, o sea, que no hay proyectos totalizadores; al mismo tiempo maticé muchas de mis posiciones”.

OA: “Fui coordinador de asesores en la Subsecretaría de la Educación Básica con (funcionario), entonces dices, qué barbaridad, ora sí que en el nido del alacrán; era curiosísimo porque yo estaba ahí y las decisiones las iba tomar planeación educativa, que estaba en el piso de abajo, y no podías hacer nada más que ver la dificultad, el dinosaurio adentro, y dices, ¡híjole, pero si estoy en el estómago!, sí, pero en el hígado se van a decidir las cosas”.

Aunque haría falta profundizar en estas cuestiones, resulta sugerente que la *participación* de AS ocasione **modificación de sus posicionamientos** sobre determinado programa, y la de OA genere *desencanto* ante ese tipo de *interacción*. La experiencia referida por AS se derivó de su colaboración como coordinador de uno de los proyectos de la ANUIES.

Por su parte, la situación relatada por OA se desprende de su participación como coordinador de asesores en una de las Subsecretarías de la SEP; en ese sentido, lamenta la esterilidad de ese tipo de nexos *desde dentro*, ya que incluso relata que las condiciones fueron diferentes trabajando *con* la SEP pero *desde fuera*.

OA: “En la coordinación de asesores no se dio tiempo de consolidar un trabajo sistemático; lo que recuerdo muy bien es la sensación de pesadez institucional, así como un saurio que para dar un paso tarda seis meses, y era impresionante, ¿no?, decir, bueno, cuál es la influencia que realmente uno tiene aquí, en este aparato burocrático gigantesco que se mueve por inercias, donde las diferentes instancias terminan haciendo lo que quieren. Yo recuerdo esa sensación de gran impotencia. Entonces el Secretario invita (al Subsecretario) a montar una oficina de asesoría y entonces ahí él me invita a participar; ahí pasa todo lo contrario porque entonces ya sin eventos de orden político, de presiones, él me dice, *tú qué crees que deberíamos de hacer, qué te interesaría hacer*, pues un sistema nacional de evaluación de la educación, y él dice, *perfecto, ponte a hacerlo*; entonces yo estoy haciendo realmente lo mismo que haría en la universidad; es a lo que me dedico, pero ya fuera de la Secretaría, y pues sentía que era una actividad muy típica de lo que se hace desde la academia”.

Otro asunto que llama la atención es la reflexión acerca de que la forma más propicia para *influir* en la toma de decisiones es el **trabajo publicado formalmente**. Algunos sujetos aseguran que fueron sus publicaciones las que los llevaron a participar en los cargos públicos, o que de algún modo atrajeron la atención de ciertos funcionarios o de investigadores que ya *participaban en la política*.

OA: “Yo pienso esto, estás trabajando los 365 días del año y un 31 de diciembre a las doce de la noche puede llegar alguien, *¡ah, mira qué interesante!, ¡es precisamente lo que estaba buscando!*, y así como hablamos en la investigación del dato duro, yo creo que la inserción dura (*influencia*) es la reflexión publicada, el trabajo publicado”.

F: “El CENEVAL fue creado en 1994 y quien estuvo a cargo me conocía por mis trabajos y me invita a formar parte de un grupo de asesores externos. Yo creo que estoy en esta posición por mi trabajo académico (habla de su participación en un cargo público, 2008)”.

La **oportunidad** con que se difunde un trabajo, o con la que se interactúa con sujetos que ya *participan en la política*, implica cuestiones *circunstanciales* y hasta *fortuitas* que se conjugan para que equis publicación llegue a sujetos o grupos que propiciarían que la investigación sea tomados en cuenta.

En lo que concierne a los **cambios de postura** se observan dos vertientes, los sujetos matizan sus posicionamientos, como en el caso de AS, o bien, *modifican o refuerzan su interés por participar*.

S: “Es muy curioso porque yo al principio no quería aceptar, nunca me había interesado meterme a los círculos de política, mi rol era más la academia, no era meterme en cuestiones de política; me sigue sin interesar, pero vi buenas oportunidades para aprender”.

ON: “Me invitó el Secretario General para que estuviera como asesor, pero era una asesoría muy *light*, de repente me consultaba alguna cosa, o me pedía que hiciera algún estudio específico. A mí en lo personal me interesa más estar trabajando con la gente que estar en el escritorio haciendo artículos”.

Además de la naturaleza teórico-práctica de la investigación educativa, en esos **cambios** intervendrían varias cuestiones. Por ejemplo, que los problemas de investigación casi siempre se asocian con problemas de la práctica, que las agendas científica y política son permeables entre sí, e incluso la pertinencia que los investigadores atribuyen a sus actividades científicas, en el sentido de que su trabajo puede contribuir a la mejora de las prácticas y de las políticas.

En esa dirección, hay referencias que instan a los investigadores a trabajar sobre cuestiones relevantes no sólo para el desarrollo disciplinario, incluyendo en los programas de investigación las necesidades e intereses de *terceros*. Desde esos posicionamientos la investigación no se *pervierte* si *cede en su independencia* científica.

En el extremo opuesto, en los investigadores también habría cierto *recelo* hacia la idea de *orientar hacia la política* sus actividades, o ellos mismos *participar en la toma de decisiones*, ya que forma parte de cuestiones hasta cierto punto vedadas: ir en contra de la vocación científica (Weber, 2004), ser cooptado (Merton, 2002), y, en el extremo, coadyuvar al *uso político* de la investigación legitimando a ciertos grupos.

Esas ideas se constituirían como marco de referencia para interpretar la *participación en la política* de algunos sujetos, sea para **apoyarla** como una **oportunidad** para que la investigación sea *tomada en cuenta*, o bien, para mostrar su **recelo** ante la seducción que ejerce el poder sobre algunos investigadores.

En razón de lo mencionado, el dilema **apoyo/recelo** de investigadores hacia colegas que *alternan o expanden sus roles* se constituiría como otra modalidad de las *recomendaciones entre pares*. En los fragmentos que siguen se ilustran algunos casos.

OA: “Nunca recibí una opinión adversa, más bien yo siempre sentí como mucho interés, *ánimo, pues qué bien hombre, ahí se van a poder hacer muchas cosas, qué bueno que estás tú; qué bueno que te interesas por tratar de hacer las cosas desde donde se pueden hacer*”.

S: “Hay varias reacciones positivas porque yo no era un subordinado de ese funcionario, o de la SEP, venía de la investigación, y eso manda simbólicamente un mensaje de que puede haber independencia”.

Hay académicos a quienes la *participación en la política* de ciertos colegas les genera **recelo**, principalmente por los **cambios en sus posicionamientos** sobre temas o iniciativas. Estas reacciones representan un asunto identificado también en la investigación sobre el tema.

NA: “Funcionarios que, hacíamos mucho la broma, (cuando eran académicos) solían guardar diferencias muy severas con la Subsecretaría y luego el nuevo subsecretario le regateaba apoyos a la ANUIES, cuando había estado en la misma posición tiempo atrás”.

AN: “A veces veo académicos que estuvieron como directivos en el momento de la aparición de esas políticas y ahora están como investigadores, y como que no dan cuenta de ese proceso de cambio; valdría la pena que no se nos olvidara, tú puedes ser muy crítico en un momento y como que se te olvida en otro”.

Los **cambios de postura** se explicarían a raíz de que los investigadores que se vuelven funcionarios no creen que haga falta prestar atención a las recomendaciones formuladas por sus anteriores colegas, puesto que juzgan que la investigación no aporta mucho a lo que ya saben de los asuntos públicos (Uherek, 2004). Hay quienes sugieren que tales *modificaciones* ocurrirían por el *estatus que otorga el puesto* (Monsiváis, 1997), ya que el cargo los diferencia claramente de los colegas académicos.

Es importante tener en cuenta que en el caso del **recelo** se trata de percepciones *indirectas*, es decir, sujetos que opinan sobre alguno de sus pares recriminando el **cambio de postura**, cuestionando el *olvido del pasado académico*, y, en el extremo, denunciando que han sido *cooptados*.

R: “Nosotros pertenecemos a una minoría crítica (habla de su grupo, en la entrevista hay otros dos integrantes que permanecieron y participaron varias veces en la discusión), diferente a (tal investigador); preferimos estar en nuestro nichito en vez de estar con los guaruras, con el carro, con el poder, él quiso eso, él y muchos políticos; en (tal institución) ni se diga; esa cuestión del poder, de la carrera política frente a la carrera académica; los académicos que se convierten en asesores, como yo fui, (pero) yo no me eché a perder porque yo sabía en dónde estaba parado, pero (tal investigador), cualquiera de los que se vuelven asesores, se echan a perder porque son como políticos frustrados y están al servicio de los políticos, son achichicles de los políticos”.

Aunque todavía falta profundizar en algunas cuestiones, es bastante notorio que la *participación de investigadores en la toma de decisiones políticas* representa un tema fecundo para la agenda de investigación, ya que desde tiempos inmemoriales la ciencia y el poder han estado relacionados.

Conclusiones

La *participación en la toma de decisiones políticas* de los sujetos entrevistados se explica a partir de la conjunción de la *reputación científica*, la *oportunidad* de difusión o interacción, y las *recomendaciones de colegas y funcionarios*. Como rasgo sobresaliente, en algunos casos se observaron *cambios de postura*, atenuación de posicionamientos críticos, o bien, el viraje en las intenciones de *involucrarse en la política*. Esos elementos se enmarcaron en los dilemas *oportunidad/esterilidad* y *apoyo/recelo*.

El elemento más importante para la *participación...* parece ser las *recomendaciones personales*, quizás por la inoperancia de los canales institucionalizados que pretenden vincular investigación y política, y también por la naturaleza del régimen político mexicano.

Aun con esas complicaciones, la *participación...* representa una de las modalidades del uso de la investigación, en vista de que los sujetos que se involucran en estos procesos

ayudan a configurar la agenda política, incorporando argumentos o reorientando en debate.

Asimismo, la *participación*... parece observar diferencias con base en el sitio en que se realiza. Aunque falta investigar más al respecto, parece que los sujetos que *participan* en asociaciones y organismos nacionales asumen que sus actividades adquieren más sentido o las posibilidades de *influir* en la toma de decisiones les parecen más factibles; es importante señalar que en esos contextos se desarrollan actividades muy similares a las que se realizan en la academia, incluidos los *productos* y el reconocimiento correspondiente. La interpretación del vínculo como *oportunidad* puede deberse a que los investigadores no requerirían acostumbrarse a dinámicas distintas a las que siguen en sus instituciones.

Por su parte, la *participación* en ámbitos políticos *más puros*, genera en los sujetos algún dejo de impotencia respecto a sus posibilidades de *incidir* en la toma de decisiones. La sensación de *esterilidad* puede deberse a que los sujetos pretendían *influir* o *hacer mejor las cosas*; quizás los que ya están resueltos a que esto no ocurrirá, se aclimatan más rápido o de manera menos tortuosa a las dinámicas de las dependencias gubernamentales.

La interlocución académica entre pares es diferente a la que se da entre investigadores y funcionarios. Aunque las dos son complejas, la segunda parece destinada al desaliento si el investigador no cesa en sus pretensiones de reorientar la *lógica tradicional* de los ámbitos de política, o, en el extremo, termina asumiéndose más como político que como académico.

Incluso el *cambio de postura* puede deberse al éxito en el proceso de adaptación a las dependencias gubernamentales, e incluso a las razones que emplean los sujetos para justificar su permanencia en la política. Una manera de convencerse de que el alejamiento de la academia es adecuado y que generará dividendos más allá de la actividad académica individual, incluido el margen de tolerancia al potencial *apoyo* o *recelo* de los colegas. Quizás por esas situaciones se da la *reacción esquizoide* (Merton, 2002), seguir propósitos y valores que se contradicen entre sí, o bien, distanciarse de las *verdaderas* convicciones o de la *vocación real* (Weber, 2004).

Referencias

- Merton, R. (2002). "Papel del intelectual en la burocracia política". En *Teoría y estructura sociales* (4ª edición, 287-304). México: Fondo de Cultura Económica.
- Monsiváis, Carlos (1997). "Los intelectuales y la política". En Baca, Laura y Cisneros, Isidro H. (comp.) (1997). *Los Intelectuales y los Dilemas Políticos en el Siglo XX* (461-480). Tomo II. México: FLACSO-Triana Editores.
- Moreles, Jaime (2010). "Científicos y políticos. Aproximación a las experiencias de investigadores educativos que participan en la toma de decisiones políticas". *Revista de la Educación Superior*, Volumen XXXIX (3), Número 155, 43-58.
- Moreles, Jaime (2009). *La investigación y la política. El caso de la evaluación de la educación superior en México*. México: Universidad de Guadalajara.
- Uherek, Zdenek (2004). "Use of social research on migration policy in the Czech Republic", *International Social Science Journal*, Volume 56, Number 179, 101-113.
- Weber, Max (2004). *El político y el científico*. 8ª reimpresión. México: Ediciones Coyoacán.